



## Capítulo 55: Gente afortunada

Cuando regresaron al campamento improvisado, lo primero que hizo Nephis fue acercarse a Cassie.

—Oye, Cas. Adivina qué.

La niña ciega se volvió hacia ella y sonrió:

"¿Por fin has recibido una memoria de tipo armadura?"

Al mismo tiempo, Nephis dijo:

"Encontré algo decente para ponerme..."

Luego se quedó en silencio y miró a su amiga sonriente. Cassie se rió:

"El sonido de tus pasos cambió".

Estrella cambiante parpadeó.

—Ah. Ya veo. Bueno... es del Centurión Caparazón".

Mientras le describía la armadura a Cassia y le dejaba tocar el misterioso metal blanco del que estaba hecha, Sunny se relajó y descansó junto al fuego.

Algún tiempo después, Nephis estaba ocupado preparando la cena. Sunny estaba una vez más acostada perezosamente sobre las piedras y mirando al cielo.

El cielo, como siempre, estaba gris y hostil.

Con los tres equipados con una armadura decente, finalmente comenzaban a parecerse a una cohorte real de Awakened. De hecho, Sunny pensó que su grupo era bastante llamativo incluso para los estándares de Awakened.





Con su túnica ligera y su capa de olas marinas, la bella y delicada Cassie parecía una princesa. Ágil y equilibrado, Nephis era como un noble caballero encargado de protegerla. Sunny, sin embargo...

Si era generoso consigo mismo, diría que parecía un joven escudero.

Pero, a decir verdad, se parecía mucho más a un paje, en el mejor de los casos. Si un extraño al azar los viera a los tres, lo más probable es que asumiera que Sunny era un humilde sirviente o un débil rufián que había sido capturado por la guardia de la noble dama.

— Bueno, eso aumentará su sorpresa cuando les dé una puñalada por la espalda.

Esperar... ¿Por qué apuñalaría a un extraño al azar?

— Ah, a quién le importa. Estoy seguro de que habrá una razón.

En ese momento, Cassie se sentó a su lado. Sunny giró la cabeza, mirando a la chica ciega con un poco de sorpresa.

Se mordió el labio.

Nephis me dijo que casi mueres ayer.

'Oh, así que de eso se trata esto'.

Se encogió de hombros.

— Sí.

Luego, con un suspiro silencioso, Sunny añadió:

"Pero no te preocupes demasiado por eso. No es mi primer contacto con la muerte".

Aunque era, hasta donde él sabía, el más cercano. El recuerdo todavía le provocaba escalofríos.





Cassie guardó silencio durante un rato. Luego, dijo en voz baja:

—Lo siento.

Sunny enarcó las cejas. "¿Lo siento? ¿De qué te arrepientes?"

La ciega bajó los ojos.

"Por ser tan inútil".

Sunny frunció el ceño y miró hacia otro lado. Uno o dos segundos después, dijo en su habitual tono descuidado:

"No eres un inútil".

Cassie soltó una risita suave.

"¿No lo estoy? Si quiero caminar, necesito estar atado a ti o a Neph. Si quiero comer, tengo que esperar a que uno de ustedes me alimente. Esa es mi vida ahora. No puedo hacer ni las cosas más simples sin tu ayuda... y mucho menos ser útil para cualquiera de ustedes a cambio".

Poco a poco, su voz se volvió cruda por la emoción. Esta fue la primera vez que Sunny tuvo

Vio cómo su máscara de resolución se deslizaba un poco, revelando el rostro desesperado, enojado y asustado que había debajo. Permaneció en silencio durante mucho tiempo. Luego, dijo:

"Oye, ¿alguna vez te he hablado de mi Primera Pesadilla?"

La ciega negó con la cabeza. Sunny entrecerró los ojos.

"Mi primera pesadilla fue lo peor que hay. A decir verdad, la situación era bastante desesperada. Era un esclavo destinado a morir de frío o de maltrato. Encadenado, sangrante, indefenso. Lo que es peor, mi Aspecto resultó ser completamente inútil. Quiero decir, literalmente. Si no recuerdo mal, la frase que el Hechizo eligió para describirlo fue "un miserable inútil sin habilidades o destrezas dignas de mención".





Cassie giró ligeramente la cabeza, visiblemente atraída por sus palabras.

"Entonces... ¿Cómo sobreviviste? ¿Cambiaron las cosas para mejor?"

Sunny sonrió.

"Dioses, no. De hecho, rápidamente empeoraron. Mucho, mucho peor. Pero, ¿qué sabrías tú? En un extraño giro del destino, mi inútil Aspecto resultó ser lo único que podía guiarme con vida a través de ese lío. En ese sentido, tuve una suerte increíble".

Se movió un poco y miró a la delicada chica, notando un ceño fruncido y pensativo en su rostro.

"Pero aquí hay una cosa sobre la suerte. La gente suele hablar de ello como si la suerte fuera algo que simplemente te sucede. No lo es. La suerte es un cincuenta por ciento de circunstancias y un cincuenta por ciento de tu propia capacidad para captarla. La suerte es algo que tienes que hacer que suceda por ti mismo. Luché con todo lo que tenía para sobrevivir. Esa es una de las dos razones por las que sigo aquí".

Diciendo eso, Sunny recordó la montaña fría y oscura y se estremeció. Luego, apartando los escalofriantes recuerdos, continuó:

"La segunda razón es el Hechizo en sí. No voy a ir tan lejos como para llamarlo razonable, pero es justo... a su manera, pervertida. El Hechizo toma con una mano y da con la otra. Fue así con mi primera pesadilla, y es lo mismo contigo".

El ceño fruncido de Cassie se profundizó. Sunny eligió sus siguientes palabras con mucho cuidado. Finalmente, dijo:

"Tu defecto es el más debilitante que he visto o del que he oído hablar. Tienes razón, sin la ayuda de alguien como Neph, habría sido una sentencia de muerte segura. Y a la gente le gusta... bueno, ni siquiera estoy seguro de que exista alguien así más. Pero..."

La ciega apretó los dientes.





—¿Pero qué?

Sunny la miró con expresión seria.

"Pero eso también significa que el otro lado de la Falla, tu poder, es igualmente extraordinario. Simplemente aún no has encontrado la manera de comprenderlo. Cuando lo hagas... Créeme, recordarás esta conversación y te sentirás muy avergonzado por lo ingenuo y tonto que fuiste".

La expresión de Cassie cambió a una de duda y confusión.

—¿De verdad lo crees? —susurró ella.

Había una pizca de deseo desesperado en su voz. Sin embargo, la pregunta en sí casi lo hizo reír, por una razón obvia.

"Confía en mí. Soy la persona más honesta del mundo. Dos mundos, de hecho".

... En realidad, a Sunny nada le gustaría más que ser menos honesto, pero, lamentablemente, era físicamente incapaz de hacerlo. Por supuesto, ella no tenía por qué saberlo.

Cassie permaneció en silencio durante mucho tiempo, absorta en sus pensamientos. Parecía como si estuviera en medio de una lucha interior. Sunny casi supuso que su conversación había terminado, pero de repente dijo en voz baja y ronca:

"Tuve más visiones de las que les conté a ustedes".

